

EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NUMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cent.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXIX

Madrid.—Lunes 2 de Diciembre de 1912.

NUM. 2.320

PLAZA DE TOROS DE ZARAGOZA

2.^a corrida de feria celebrada el 14 de Octubre de 1912.

Se verificó esta segunda corrida con seis bichos de la vacada del marqués de Guadalest, actuando de matadores los muy aplaudidos Gallo, Gaona y Gallito.

Decir lo muy aplaudidos, no es lo mismo que decir los insuperables, pues ya es sabido que por este año hemos tenido en Zaragoza muy poca maña para sacar chicos de pila, siendo la base del cartel de fiestas de una monotonía abrumadora.

Pero como yo me temo a mí mismo y a mis comentarios, porque empiezo y no sé acabar, y no es esta la cuestión, sino el pintar con las menos palabras posibles lo que aconteció y tuve la suerte ó la desgracia de ver, á ello voy, pidiendo perdón á los lectores por hacer lo que los matadores de hoy, ó sea arrancar desde largo y alargar el brazo, y pinchar ó hablar mucho.

El primero que apareció por el portillo de los sustos, era de pelo cardeno, estrellado y abierto de cuerna, y poseído de tal panico, que ver el ruedo y querer largarse de allí cuanto antes, todo fué uno; ¡ni á los capotes podía ver!

Hubo rechifla al ver que el bicho se había declarado acróbata, capoteando el Gallo para fijarle las inquietas patas, cosa que logró en parte, entrando en pelea la gente montada para hacer al bueyancón cinco caricias, á cambio de dos volquetazos y un desmonte.

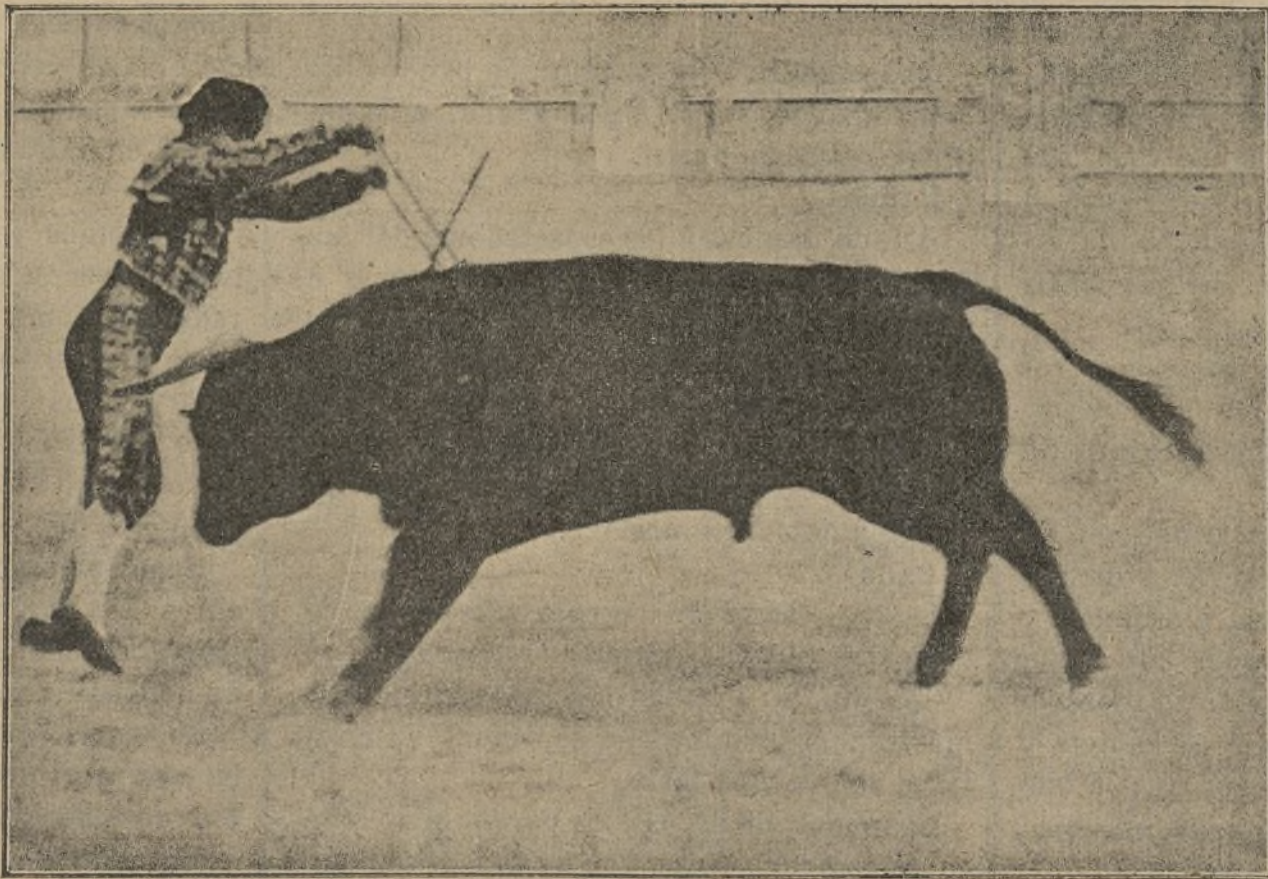
Pero el bicho continuó erre que erre en su propósito de salvar la valla y huir, y el publiquito, cansado de pagar y pagar por ver la

lidia de toros que él á su vez puede torear divirtiéndose, lanzóse al ruedo, y unos por aquí, otros por allá, convirtiéndose la plaza de Zaragoza en plaza de aldehuela, y la corrida en capea, y el presidente cejó al fin y se hizo la señal para la aparición del cabestrage, y los bueyes se llevaron al bueyendo para que continuara en los corrales sus prodigiosos saltos.

Apareció como sustituto otro torillo, también cardeno, insignificante y sin respeto en la cabeza, pero con mejor voluntad para los montados, de los que tomó cinco varas por tres caídas y un caballo patitieso.

Excusado es decir que aprovechando la poca magnitud de los cuernos del animal, estos toreadores de salón hicieron filigranas, siendo el público tan de buena fe que aplaudió todas sus contorsiones y piruetas.

¡Buena anda la afición en todas partes!



GAONA BANDERILLEANDO

Ayuntamiento de Madrid

Gallo mayor y Gallo chico cogieron los rehiletes, y mareando al toro aunque otra cosa crean los incondicionales, se adelantó por fin el Joselito, con más prosopopeya que verdad, y como la cosa no iba á ley, sólo pudo dejar un palitroque cuarteando, como cualquier pareador de tres al cuarto.

A todo esto, las masas volviéndose locas de puro gusto.

El mayor cogió las banderillas, las sujetó en alto con ambas manos, cosa que ni es necesario ni representa nada para los que entienden un poquitico de toreo, y con una distensión de los músculos abdominales, que no son gallardías, llegó á la cabeza de la res y clavó un buen par.

Nosotros aplaudimos el resultado, y reñamos de la forma de llevarlo á efecto.

El niño menor de los de casa de Gómez, abandonó otro par á la atmósfera.

¡Chóquela usted, fenómeno! Poco más viejecico que usted era aquel que se fué para siempre de los toros en nuestra plaza, y hacía ante un público más grave cosas más bonitas y más dignas de aplausos. Lo decimos para que no le sirva á usted de escudo la edad. ¡Un añito más de novillero no le hubiera sobrado á usted!

¡De Zaragoza tenía que ser de donde viniera la franqueza!

Gallo hizo una faena muy vistosa, y á veces muy bien ajustada, parando en ocasiones y toreando en otras con arte de torero inteligente, para aprovechar la primera igualada y sacudir una estocada corta, sin meterse del todo, pero que la res encontró suficiente para rendir el cuerpo.

Hubo una gran ovación y la oreja del finado.

Fué el segundo negro de pinta y cornia. pretado, y apareció buscando pelea, y se deshizo las costillas buscando los capotes, y al fin el de Gaona se abrió ante él, y el espada mejicano dió unas cuantas verónicas muy bonitas, muy artísticas, de esas suyas que se diferencian tantísimo de las que vemos ejecutar todos los días, por el sello de elegancia que tienen, y añadió toreo superlativo de frente por detrás, y faroles, y el público se despellejaba las manos, y el toro que acometió prontamente, salió de aquella capa manejada en dos tiempos, y á los caballos se fué, entendiéndoselas cinco veces con el más pequeño (en edad) de los Chanos, y con Mareca y Gamero, que le atizaron cuatro picotazos y un marronazo, por dos caídas y un caballo para panderetas.

Gaona y Joselito bordaron sus respectivos quites, agarrándose el niño á los cuernos cuando el toro no podía con el movimiento de los ijares.

Gaona cogió los rehiletes, y aunque en las tres entradas sólo agarró dos pares y medio, fué el primero que puso tan excelente, y llegó para los otros palitroques con tanta finura, que sólo por la ejecución se merecía cualquier cosa, y luego cogió la muleta y toreó de tal modo que parecía que la tela roja brillaba más. Solico ante los cuernos, con admirable reposo, puso cátedra de muleteo, cambiándose la muleta de mano de esa manera especial que él sólo posee, y perfilándose y llegando bien, hizo no sé qué, no pude descubrirlo, quizá una pequeña variación en la recta, y el estoque quedó un poco caído, muriendo el toro.

Otra ovación y otra oreja, y no hubo dianas porque aquí no se usan más que para

las tropas poco antes de salir el sol. Si este mozo estoqueara como torea, ó, para hablar más taurinamente, se fuera detrás del estoque y estuviera en la lidia más activo y alegre, no tornaría á Méjico, porque en cualquier plaza como la de Zaragoza, si la hay, se lo hubieran engullido al acabar con un toro de modo semejante.

Entusiasmo, sí, señor, pero hay que tener en cuenta que nuestros pulmones, lo mismo dan aire para los entusiasmos que para los silbidos... y él mismo pudo comprobarlo cuando estuvo mal.

Tercero.—Fué negro y bien armado, y el Joselillo, abriendo sus dos piernecicas, que no se acaban, toreó bien, aunque sin lograr sujetar al toro, por culpa del toro que no se dejó.

De Medina y Camero aceptó la res cinco varas, dando dos tumbos y dejando dos caballos para el arrastre.

Y pareado por Almendrito y Cuco, en cuya labor hubo de todo, pasó á la jurisdicción del niño prodigioso, que toreó con excelentes deseos, haciendo una faena vistosa en que hubo ¡vamos! ¿lo diremos? algunos pasacillos insignificantes, acabando con una estocada ligeramente caída, pero entrando requetebien, con más pundonor que el que suele emplear para este acto definitivo su señor hermano.

Ovación y oreja y alegría de Parrita.

Cuarto.—De D. Jorge Díaz, castaño y veleto.

El pobrete, maldita la gana que sacó al coso de hacer daño, y á él, en cambio, se lo hicieron el Chato y Posturas, colocándole las de fuego.

El señor Gallo, y no digo el torero *cañi* porque la frasecilla se abrió camino y ya no hay perro ni gato que no la repita, se dirigió á su enemigo, y juzgando sin duda que con lo primero habíamos tenido bastante, pasó por fórmula y acabó con una estocadita de las suyas, pescuecera y caída.

Palmas y pitos.

Quinto.—Negro, bragado y apretado de cuerna.

Tomó cinco puyazos y mató dos caballos.

Gaona cogió esta vez también banderillas, y cuarteando puso un par bueno, otro desigual y otro de buten.

Palmas.

Brindó después á los espectadores del tendido 4, y se fué al toro, que se le coló de primeras, no obstante lo cual, el matador dió algunos pases buenos para entrar á herir y largar un pinchazo en hueso, al que siguió otro caído, viéndose obligado á aguantar al toro, y una estocada algo ida que obligó á doblar al morlaco.

Palmas.

Sexto.—Berrendo en negro, capirote, botinero, estrellado y abierto de cuerna.

Joselito dió algunos capotazos, y el bicho, mostrándose voluntario, se las entendió seis veces con la caballería.

El menor de los Gallos pareó muy bien, entusiasmado á las gentes con el primero que colocó, y cogiendo después los trastos realizó una artística faena, tumbando al último de Guadalest, con una estocada corta y buena, tres pinchazos y un descabello al segundo golpe.

Y como su hermano en su segundo, oyó pitos y palmas.

LÓPEZ.

Fuera de Madrid

Ondara 24.—Los toros de Oñoro, cinco fueron buenos, y el quinto fué fogueado.

Murieron ocho caballos.

Gordet, bien en el primero, y ovacionado en los otros dos.

Aragonés, valiente y bien en los tres suyos.

Pepín de Valencia, que por primera vez toreaba después de su cogida, fué muy aplaudido banderilleando.

Málaga 24.—Los toros de Gallardo fueron medianos.

Rafael Gómez Branley, que era el encargado de estoquear los cuatro bichos, estuvo aceptable en la muerte del primero, y regular en la de los otros tres.

Desde Méjico

Corrida de toros verificada el día 27 de Octubre de 1912.

La más constante aspiración de todo torero que pretende bienquistarse con el público, ó estar siempre bienquisto con él, es la de que le salgan toros bravos y que se vengan, y se dejen torear, y sean pastueños, como ahora se dice.

Si el matador, banderillero ó picador, aprovecha esta circunstancia para demostrar lo que sabe y puede, el público, aun mermándole mentalmente su mérito, por lo mucho que el toro pone de su parte, no le regatea los aplausos; pero si aparece el toro ideal, el deseado, y el matador, el banderillero ó el picador no sacan partido de la bravura del animal, bravura que va ya siendo una rareza, entonces, ni el matador, ni el picador, ni el banderillero, pueden hablar con jactancia en sus círculos, ni deben llevar segura la coleta ni llenar la bolsa.

En esta corrida de que hago mención, los toros de Piedras Negras resultaron por lo general bravos y manejables, prestándose á todo género de suertes, lucimientos, finflanes, recortes, ondulaciones, giros y desahogos coreográficos para la mayor distracción de las masas; pero ¿lo creerán ustedes? El trabajo de los diestros fué desigualito, dejando en bastantes ocasiones mucho que desear.

Pasaremos por alto el hacer la crítica de la gente secundaria que exponiendo la adorada piel como el que más, tiene en sus escasos rendimientos su disculpa, y empezaremos por manejar la péñola en loor y obsequio del espada algecireño, mi tocayo, en cuyo rostro se nos antojó ver á su salida el propósito de *hacer cosas*.

Repertorio grande tiene el hombre, y recursos de torero, y ni es un suicida ni un engañado, dándonos todo esto la seguridad de no engañarnos á nuestra vez.

Lo vimos al abrirse de capa con el fin de lanzar á su primer toro. Libre su labor de esos desplantes que se toman por filigranas, y que son las natillas con que se sirve el torero malo; grave y serio como corresponde á su jerarquía y edad, veroniqueó Diego, sin hacer alarde de juntar las piernas como una señorita casta, ni de abrirlas demasiado para tomarse esa ventajilla.

Toreó dando la salida necesaria, recogiendo al burel y atendiendo á fijarle con arte. Hubo dos verónicas retebuenas de verdad,

marcando los tiempos admirablemente, como en toreo de salón. También como con éste se nos mostró en el quinto, que era muy suave y muy toro.

Al primer bicho que debía estoquear, y que tenía algún ligero resabio, como era el de adelantar un poco por la derecha, efecto de esa inevitable mala lidia que es ya de costumbre, lo toreó bien de muleta, sin buscar el efecto en las galerías, moviendo el trapo rojo para que los aficionados pudiéramos ver cómo *chanelaba* el peligro y ponía los medios para evitarlo, y apenas fijos los remos de la res, y perfilándose el matador, no con el *pitón del peligro*, que es una camama taurina, sino con el centro de la testuz, que es la que da la vista al morrillo, donde hay que herir, entró el hombre con tanta fe como en una tarde ya lejana, me parece que del año 94, en que le vi en la ciudad del Betis, de novillero, alternando con Angel García Padilla, que iba después, y que, sin embargo, *salí por delante* al tomar la alternativa de matador de toros.

En aquella tarde, el hombre, que entonces era casi un suicida, se atracó de toro en tal forma, que el bicho le cogió regaladamente por la faja, y se esmeró en zarandearle sin herirle, haciendo que se nos cayera del espanto la boca de la Isla que nos llevábamos a la idem del rostro.

Pues así como en aquella tarde, entró Rodas en esta ocasión, y aunque el bicho al alargar le atizó lo suyo, haciéndonos creer que lo había *calado*, la cosa no pasó del embroque, pero la estocada fué buena, y mejor la ovación que el público le tributó con tan agradable motivo.

Hecha la historia de esta primera faena, quedamos sólo decir que las restantes no fueron inferiores, mostrándose el de Algeciras breve y bravo con el hierro, que empujó con el corazón y hasta el puño. ¡Así se hace! No incurriremos en la vulgaridad de llamarle a usted modesto torero porque no haya toreado en Madrid hace ya algunas temporadas, aunque en aquella mezquita suprema del arte tenga usted un puesto acreditado y merecido; sabemos que en las provincias españolas ha conseguido usted muchos triunfos en tardes afortunadas; sabemos que usted puede y sabe; vemos que Méjico le acoge y felicita, y nosotros, escondiendo esta vez la palmeta, juntamos las manos con ruido, uniéndonos a la ovación que el público tributaba.

Ojalá pudiéramos continuar en estos aplausos al ocuparnos, con sentimiento, de Manuel Megias (Bienvenida), que alternó con usted en la lidia de los de Piedras Negras.

A este joven no le pasa lo que a los chori-zos de su tierra, que cuanto más curados están mejores. Por el contrario, parece que se empeña en hacernos notar la importancia de su retroceso.

La mayor ilusión que llevábamos ayer a la plaza, era la de volver a verle en aquellas cosas que antes hacía, y por Dios

Que me encontré aquel recinto completamente distinto de cuando yo lo dejé.

De pluma era su muleta, y ahora es de plomo ¡golpea y no manda! eso es aquella impávida lona encarnada, tan bonita al ocultarnos casi al toro en el ceñido pase; ni el cuerpo alardea de quietud, ni el ánimo de confianza, y así resultó lo que le resultó en esta corrida; que prestándose mucho los

toros a que dejara un gran cartel, no hizo sino cumplir con ellos, y cumplir mal por añadidura.

Ya tenemos en cuenta que en este interregno que va de su época buena a su época mala, hubo cogidas graves en que el doctor Guarnerio tuvo mucho que hacer; pero, amigo, en esto de torear no hay términos medios. O dentro ó fuera, ó más crecimiento ó retirada definitiva, ó caída en el montón. En su primer toro, parecía como que pretendía hacer mucho, pero desde los primeros pases se le vió hurtar el cuerpo, disimuladamente al principio y con mayor descaro después.

Viendo lo pronto que estaba el animal, el matador echóse el pomo del arma al rostro y metió el pie para recibir, pero apenas el toro se movió para engendrar el viaje, el espada se echó fuera, cuarteó feamente y dió tal media estocada, que la punta del estoque se dejó ver por debajo del brazuelo.

Entró después en suerte natural, velozmente y alargando el brazo para soltar un pinchazo leve; atizó casi en seguida otro pinchazo en lo duro, metiéndose de dentro a fuera, y descabelló.

A su segundo, cuarto de la corrida, lo despachó con un muleteo con que atendió únicamente a parar y a fijar al toro, que llegó cobarde a la muleta, y sin pinchar hondo, una estocadita corta y otra caída, tan caída que el bicho no necesitó mayores estímulos para dejarse caer entregándose al puntillero.

El último toro fué de inmejorables condiciones, una pera en dulce, un bombón de exquisito dulce, algo muy propicio para que, no digo un matador de la altura de Bienvenida, sino el más inofensivo é incógnito de los aspirantes a matadores de novillos pudiera lucirse, y sin embargo... el diestro de Bienvenida no se lució. ¿Por qué?... pues, sencillamente, porque la esperanza en el porvenir y el recuerdo de la taquilla del empresario, no nos permitió exponer la pelleja.

Que torear bien con el engaño, no es un mérito en este matador. Lo que lo hubiera sido, es que tratándose de un toro que acudía en línea recta, sin picardías y bravura, hubiera entrado recto también y con redadones y coraje.

Se perfiló y entró; pero... no nos engañó, porque a unos centímetros del arraque enmendó el viajecito, y dejando el brazo suelto atizó un pinchazo de los que no se aplauden nunca, porque los pinchazos se aplauden cuando representan una mala suerte del espada que se mete bien y con coraje, no hundiéndose el hierro por cualquier extraño, por cualquier detalle independiente de su voluntad; pero cuando ya deliberadamente se ataca de tal modo, no puede haber tolerancia alguna.

Toreó con arte en lo que se refiere al manejo del capote, en el que sería un rey si fuera más serio y no alardeara tanto de las serpentinas, que es un toreo de efectismo y mal gusto, y como banderillero rayó también a buena altura, sobre todo en el par que puso en el último toro.

MARTÍNEZ.

POR EL CABLE

Méjico 24 (10,15 n.)

Los toros de Tepeyahualco cumplieron.

Martín Vázquez fué muy aplaudido toreando, banderilleando y matando.

Cocherito, que debutaba en esta temporada, tuvo una buena tarde, escuchando aplausos al banderillear y matar.—*Lope*.

Torreón (Méjico) 24 (10 n.)

Los toros de Santín fueron buenos.

Bienvenida, bien toreando y banderilleando, siendo ovacionado en la muerte del quinto toro.

Torquito, muy aplaudido toreando, matando sus tres toros de dos pinchazos y tres estocadas.—*Ramón*.

NOTICIAS

Madrid.—Ayer no se celebró ningún espectáculo, en el circo taurino de esta corte.

Asociación benéfica de auxilios mutuos de toreros.—La situación de esta Sociedad en 30 de Septiembre de 1912, es la siguiente:

Ingresos.—Por cuotas cobradas en 1911 correspondientes al año 1912, pesetas 635,00; por id., id., durante el año actual, 17.385,00; por participaciones personales cobradas en el año actual, 5.905,75; por donativos cobrados hasta la fecha, 4.388,75.

Por intereses cobrados en el año actual, como sigue:

Devengados por nuestra casa, 411,65 pesetas; idem por la Deuda de socios activos, 66,92; idem por la id. de id. de veteranos, 16,18; = 494,75.

Por el producto de corridas benéficas, como sigue:

Por el obtenido en la de Méjico, celebrada el 10 de Marzo, 3.369,25 pesetas; por el obtenido en la de Madrid, celebrada el 2 de Junio, 8.000; donativos obtenidos en esta corrida, 5.360; = 16.729,25; total de ingresos, 45.538,50.

Gastos.—Alquileres de casa pagados durante el año actual, 685,00 pesetas; por los auxilios pagados durante el año, 15.730,00; por los idem extraordinarios pagados hasta la fecha, 450,00; pagado al personal, 5.167,50; por varios: luz, alquiler de locales para juntas, limpieza, etc., 247,50; por papel, sobres, impresión memoria, carpetas y otros documentos, 599,55; por gastos de correo originados durante el año actual, 358,50; por gratificaciones al representante de Córdoba y cobrador de Sevilla, 280,00; pagado a nuestros médicos inspectores, 1.057,00; socorro pagado en el año por fallecimientos, 5.000,00; retirado el 5 por 100 de 3.369,25, importe de la corrida de Méjico, para el fondo de inválidos, 168,45; idem, id. de 13.360, id. id. de Madrid, id. id., 668,00; total de gastos, pesetas, 30.411,50.

Resumen.—Importan los ingresos hasta la fecha, 45.538,50; idem los gastos, idem idem, 30.411,57; existencia en esta fecha, 15.127,00; detalle de la existencia: en cuenta corriente del Banco Español del Río de la Plata, pesetas 14.838,80; en caja, 288,20; total igual, 15.127,00; activo de la Asociación en esta fecha: existencia metálica en esta fecha, pesetas, 15.127,00; fondo para Sanatorio, pesetas, 15.112,40; fondo para el Instituto Nacional de Previsión, 2.998,00; fondo deuda de socios activos, 4.568,10; fondo del Monte de Piedad, 4.471,50; fondo deuda socios veteranos, 1.211,20; fondo de inválidos, pesetas 2.355,65. (De este fondo especial se han

pagado al socio inválido José Tortajada, las mil pesetas de socorro). Total, 45 843,85.

Madrid 30 de Septiembre de 1912.—Visto bueno, el Presidente, Ricardo Torres (*Bombita*).—El Administrador general, Carlos Caamaño.—El Cajero-contador, Vicente Pastor.

Obsequio á Celita.—Para asistir á unas cacerías en Sarria (Lugo), ha salido *Celita*, y á su llegada á dicho punto, ha sido obsequiado con un banquete, al cual asistió numerosísimo público, siendo tan grande el entusiasmo que produjo la fiesta, que surgió la idea de construir una plaza de toros en breve plazo.

Dicho matador ha sido contratado por la empresa de Barcelona (plaza vieja) para tres corridas.

Poderes.—El matador de novillos-toros Eusebio Fuentes, ha conferido poderes para que le represente ante las empresas que deseen contratarle, al conocido aficionado don Bonifacio Hernández, que vive Velarde, 6, principal, Madrid.

Castellón de la Plana.—Los aficionados D. José Calvo, D. Eduardo García y don Salvador Muñoz, han tomado en arriendo esta plaza de toros, habiendo ya comenzado á organizar las novilladas y la corrida de toros llamaba de la Magdalena.

Eusebio Fuentes.—Este simpático matador de novillos-toros, tuvo contratadas en la temporada que acaba de finalizar, treinta y una novilladas, no habiendo podido torear más que veintiséis, por el percance sufrido en la Coruña.

Contratas.—La empresa de la plaza vieja de Barcelona, ha contratado para tres corridas al matador de toros Alfonso Cela (*Celita*).

Barcelona.—En las corridas que el 23 de Marzo y 13 de Abril se verificarán en la plaza nueva, lidiándose toros de Santa Coloma y Murube, tomará parte el espada *Alé*.

Contratas.—El matador de novillos toros Manuel Rodríguez (*Mogino chico*), ha sido contratado para torear el 13 de Abril en la plaza nueva, de Barcelona, y para otra corrida en el mes de Mayo.

También lo ha sido para torear otra, en el mes de Marzo, en Burdeos.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.
Alfonso Cela (Celita).—Apoderado, don Bonifacio Hernández, Velarde, 6, pral. Madrid.
Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado, D. José Sánchez Navarro, Lavapiés, 62, principal, Madrid.
Castor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
Fernán Muñoz (Corchaito).—Apoderado, D. Gaspar Pasalodos, Silva, 40 y 42, principal, Madrid, y á su nombre, en Córdoba.
Gregorio Taravillo (Paterito).—A su nombre, calle de San Hermenegildo, 12 y 14.—Madrid.
José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
Juan Sal (Salero).—Apoderado, D. Enrique Bescós, Goya, 38, Madrid.
Rafael Gómez (Galito).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
Rafael González (Machaquito).—

D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal.—Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—A su nombre, Portillo, 1.—Madrid.

Serafin Vigila (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantini).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Adolfo Guerra.—Apoderado, D. José Zavala, Serrano, 17, tienda.

Alejandro Saez (Ale).—Apoderado, don Bernardo Hierro, Gran Café.—Madrid.

Andrés del Campo (Dominguín).—Apoderado, D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, principal.—Madrid.

Angel Cepas (Cepita).—Apoderado, D. Rafael Sánchez (Bebe), Plaza Colón, 36, Córdoba.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. José Verdún, Zaragoza, 52, Sevilla; ó á su nombre, Moriscos, 8, Córdoba.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado, D. Eduardo Carrasco Jiménez, Medellín, 40.—Talavera de la Reina.

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Bonifacio Hernández, Velarde, 6, principal, Madrid.

Fabian Cazorla.—A su nombre, escuela especial de Ingenieros Agrónomos, Madrid.

Francisco Gutiérrez (Serranito).—Apoderado, D. Enrique Piédrola, Pastores, 10, Córdoba.

Gran cuadrilla de niños sevillanos.—Matadores: **Pacorro é Hipólito.**—Director, el famoso banderillero *Blanquito.*—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, Madrid.

Gregorio Garrido.—Apoderado, D. Tomás Pérez, Paseo de las Yeserías, 21, Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—A su nombre, Espíritu Santo, 34, principal.—Madrid.

José Frutos (Frutitos).—Apoderado, D. Julio Espinosa, Duque de Alba, 18, principal, derecha, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras).—Café Colonial, Madrid.

Mariano Merino (Antes Montes II).—Apoderado, D. Francisco Priego, Herradores, 10, segundo, Madrid; y D. Lorenzo Díez, Atarazanas, 14, Santander.

Miguel Castro (Chico de Lavapiés).—Representante, D. Ignacio Bartolomé, Ave María, 54, tienda, Madrid.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Rodolfo Rodarte.—Apoderados, D. Manuel Salvatella, Hotel Comercio, Bilbao; y D. Mariano Armengol, Plaza de toros de Barcelona.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá, 106.

Arroyo (Antonio).—El Molar, (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera, Toledo.

Banuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Herederos de).—Sevilla.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conrad (Carlos).—Sevilla.

D. Vicente Bertólez y D. Mariano Torres.—Representante, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69.—Madrid.

Flores (Agustín).—Peñascosa.—Albacete A su representante en Madrid, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal, Madrid.

Flores y Flores (Sabino).—Peñascosa (Albacete).—A su representante en Madrid D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, pral. Madrid.

Flores (Valentin).—Peñascosa.—Albacete.

González Vandin (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Hernández (D. Esteban).—Clavel, 13, tercero, derecha, Madrid.

José Bueno.—Corrillo, 4, Valladolid.

López Plata (Antonio).—Sevilla.

Lozano (José).—Priego.

Manuel y José García (antes Alcas).—Colmenar Viejo.

Marqués de Lien.—Prior, 7, Salamanca.

Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.

Murube (Sra. Viuda de).—Federico Rubio, 12.—Sevilla.

Olea (Eduardo).—La correspondencia á su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortuñi, 2, Madrid.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río.—Córdoba.

Paez Rodríguez (Francisco).—Antes marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argüello).—Matilla de los Caños, (Salamanca).

Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid, D. Cecilio Isasi Huertas, 69.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julian).—Colmenar Viejo.

Torres (D. Victorio), antes **D. Juan Pelón.**—Representante, D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.—Madrid.

Veraguz (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Victoriano Cortés Rodríguez.—Gadáliz de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas. Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, á quien pueden dirigirse las empresas á su domicilio, calle de Columela, 15, segundo. Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico.

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación á L. y R. y su tiempo, por Peña y Gofi; un volumen en rústica 1 peseta, **PACO MEDIA-LUNA.**—*Diccionario cómico taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de EL TOREO en 1885*; un volumen rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLISOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, tres pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34.

Gran surtido en obras científicas y literarias, libros de texto y de primera enseñanza, objetos de escritorio, papel de cartas desde cincuenta céntimos esuche, lapiceros y un inmens surtido en tarjetas postales desde cinco céntimos una.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

Especialidad en tarjetas, recordatorios, esquelas de funeral, y toda clase de trabajos de imprenta.

IMPRESA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Artin de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos 61